

CAPITULO PRIMERO

RACIONALIDAD Y FELICIDAD: EL DILEMA DE LA ORGANIZACION

Nuestra sociedad es una sociedad organizacional.¹ Nacemos dentro de organizaciones, somos educados por ellas y la mayor parte de nosotros consumimos buena parte de nuestra vida trabajando para organizaciones. Empleamos gran parte de nuestro tiempo libre gastando, jugando y rezando en organizaciones. La mayoría de nosotros morirá dentro de una organización, y cuando llegue el día del entierro la organización más grande de todas —el Estado— deberá otorgar su permiso oficial.

En contraste con las sociedades primitivas, la moderna ha dado un alto valor moral a la racionalidad, la efectividad y la eficiencia. La civilización moderna depende en gran parte de organizaciones como de la forma más racional y eficiente que se conoce de agrupación social. Coordinando gran número de acciones humanas, la organización crea un poderoso instrumento social que combina su personal con sus recursos, uniendo en la misma trama a dirigentes, expertos, trabajadores, máquinas y materias primas. Al mismo tiempo, está valorando continuamente su propia actuación e intentando ajustarse

¹ Robert Presthus, *The Organizational Society* (Nueva York, Knopf, 1962).